

Escenarios caribeños

Por: Pedro Trujillo

¿Qué está ocurriendo en Cuba y en Venezuela? ¿Por qué Chávez cambia a 15 ministros al mismo tiempo que Castro lo hace con más de 10? ¿Cuál fue el error que cometieron y por el que piden perdón Lage y Pérez Roque?

Tras regresar Raúl Castro de su visita oficial a Rusia, o quizás es mejor decir de su encuentro con Putin ¿ex? KGB, y el consiguiente viaje rápido, sorpresivo y urgente de Chávez a la Isla, se produjo la reestructuración, primero, del gobierno cubano, y posteriormente del venezolano. Fueron cesados importantes altos funcionarios, entre ellos el secretario del Consejo de Ministros y el ministro de Relaciones Exteriores de la dictadura isleña, piezas claves por años y también destacados chavistas.

¿Qué información compartieron Putin, Castro y Chávez que destapó toda esta debacle?

Un primer y más probable escenario hace pensar que algunos funcionarios cubanos quisieron promover una transición en Cuba y tuvieron encuentros con personas de países “amigos”, lo que pudo provocar la ira del dictador hermano y prolongarse a la del venezolano, al verse traicionado por sus dos mejores interlocutores. Esto no es nada nuevo, ya fue intentado por Aldana, Ochoa o Robaina, que vieron en la perestroika cubana la solución al castrismo. Todos fueron defenestrados, fusilados o empujados.

¿Se prestaron Lage y Roque para buscar una solución negociada en el corto plazo y amarrar su futuro político y, de paso, subieron al carro a algunos ministros venezolanos?

Ello hubiese permitido generar una alternativa de cambio conjunto: Cuba-Venezuela, sustentada en personajes que ejercían y conocían el poder y que podían iniciar modificaciones del agrado de quienes están pensando, desde hace tiempo, que ya es el momento de reemplazar la nomenclatura cubana, último eslabón de la cadena evolutiva de la democracia latinoamericana y, antes de que sea tarde y peor, el régimen venezolano. Los calificativos de “traidor” y “ambicioso” que Fidel dedicó a los dos, y la pronta dimisión hecha efectiva en sendas cartas, casi idénticas, parece sustentar esta reflexión. Recordemos que muchos observadores están esperando la reacción del presidente Obama y su administración en torno a cuál será la relación con Cuba, y es posible que la próxima reunión con el presidente Lula sirva de catalizador al proceso. Sin embargo, esa no es la única respuesta. Conocedores de la capacidad manipuladora y maquiavélica de la eterna dictadura de los Castro, pudiera ser que Lage, Roque y otros, dimisionarios del Comité Central del Buró político y del partido comunista cubano, puedan crear y promover una especie de “oposición” y de “alternativa” fantasma al poder absoluto actual, de forma que el régimen esté engañando la percepción externa y promoviendo un avance hacia una “democracia” controlada e inexistente, cuya alternativa sería la opción liderada por dos clásicos y convencidos comunistas cubanos, que llevan años sirviendo eficazmente al partido y a los hermanos. Lage sabe, conoce, es capaz, tiene carisma y experiencia. Es decir, es presidenciable y alternativa.

Será necesario esperar a ver la evolución de los acontecimientos y cómo se produce el reacomodo de todo este novelón, nunca mejor dicho, al mejor estilo venezolano. O estamos ciertamente asistiendo a una significativa divergencia desde arriba o el trío: dictador moribundo, gobernante a cargo y el zar tropical, quieren implementar una estrategia de engaño que les permita acometer su “reforma” sin que realmente cambie nada. Es preciso tomarse un tiempo, pero no perder la atención.

¡Por cierto!, a esos son a quienes visitan y condecoran nuestras autoridades.